

UNA VOZ QUE AL CORAZÓN LLEGA

Fernando Maés, armonías cotidianas

El interior de The Molly's Cross tiene algo acogedor y cercano donde resuenan los ecos de los recitales de poesía y los conciertos que han albergado sus paredes, por eso es el mejor entorno aterciopelado para la voz cálida de Fernando Maés, llena de dulzura.

Hay mucha música en directo en Salamanca actualmente, muchos locales que la ofrecen y el proyecto "Salamanca de noche" ha pegado un empujón bueno. Ahora queda el organizar conciertos al aire libre en verano para varias terrazas, como en varias ciudades en las que el ayuntamiento promociona a los músicos en concierto.

C.A. ¿Crees que los músicos de Salamanca, excelentes, son buenos para proponer juntos estas ideas?

Estos conciertos son buenos para ellos y buenos para la ciudad, quizás deberían unirse más los músicos, hubo un tiempo muy bueno en El Colectivo de Músicos en los años noventa, cuando todos ensayaban en La Salle. Ahora quizás cada uno va un poco a su aire.

Yo te he conocido cantando en actos solidarios para los que nunca te niegas.

Son muy necesarios estos actos, siempre que me lo piden me acerco, es lo que debemos hacer, lo mínimo que debemos hacer todos.

Fernando, ¿qué impone más, el escenario o la tarima?

Creo que la tarima, el escenario impone, pero como es algo que lo hago con gusto no impone tanto, y cuando uno lleva tantos conciertos, menos.

Eres profesor de Biología en un instituto. ¿Cómo te planteas tu trabajo con la música?

Me lo planteo sacando discos y buscando sitios nuevos. Tenemos el sexto disco en abril y ahora buscamos tocar en teatros, centros culturales... conciertos muy especiales como el de la Casa Lis porque tocar en un bar está muy bien, pero nuestra música necesita silencio para escuchar. Mi rela-



Fernando Maés, cantautor y profesor de Biología | CARMEN BORREGO

ción con la música es especial, por ejemplo, nunca me he planteado tener manager, sino autoeditar-me, ser yo.

'Sé tú mismo' es uno de tus discos. ¿Cómo abor das tu trabajo de profesor?

A mí me gusta ser las dos cosas. No soy un profesor sufridor, amo mi trabajo y mi centro, doy clase en el Instituto de Fuentesauco y ahí me quedo. Y por supuesto que les canto, en todas las celebraciones del instituto me toca cantar, incluso presentamos allí los discos con un gran compromiso hacia el lugar y su gente.

¿Cómo te inspiras para las canciones? La que más me gusta de ti es todo un deseo de seguir al lado de tu mujer, letras íntimas, cercanas, llenas de Utopía.

Normalmente, las canciones que se centran en la gente que quieres salen a raudales, fácilmente. Sin embargo, otras se quedan ahí. Yo

hago las dos cosas a la vez, escribo una estrofa y voy acoplando los acordes. Hay gente que lo hace por separado, yo no, escribo a la vez música y letra, por eso me resultó complicado musicar poemas de Montse Villar y de Raúl Vacas.

Nuestro Raúl Vacas. ¿Qué tiene Raúl Vacas?

¡No lo sé! Es un tío capaz de hacer que el público esté dos horas así, pendiente de él a través de la poesía. Eso solo lo sabe hacer Raúl Vacas.

En tus conciertos incluyes siempre la canción de Antonio Vega 'El sitio de mi recreo...'

Sí, es una canción muy especial, la he grabado y la he cantado tanto que la considero casi mía. Pero esto de las versiones es una locura, es verdad que a veces tienes que cantar versiones porque si no, cantando canciones tuyas, desconocidas para el público el bar se vaciaría. Hay que ser realista, pero

no se puede vivir solo ofreciendo versiones de la música de los ochenta, por ejemplo.

Curiosamente Fernando Sánchez y yo hablábamos del tema ¿Crees que no hay ahora música como la que escuchábamos antes?

Quizás haya un vacío o se trata de que la gente es vaga de oído y prefiere los conciertos de las bandas tributo, esas en las que cierras los ojos y los abres y crees que ves a Freddy Mercury. Eso está muy bien y tiene su valor, pero ya está hecho. Lo bueno es coger esa música y llevarla a tu terreno, un tributo es clavar la canción, aunque lo hagan buenísimos músicos y tenga mucho mérito, claro, pero ya está hecho. Es muy difícil defender un proyecto propio, que tengas cinco discos y sin embargo, te pidan que toques versiones.

¿Qué tiene la música de los ochenta para que sigamos escuchándola?

Carmen Borrego: ¡Qué éramos más jóvenes! A mí me encanta 'El sitio de mi recreo', es una canción especial que necesito a solas.

Pues a mí no me gusta, lo siento, pero estáis hablando con alguien que adora a Sinistro Total y la Polla Records. Nada de lirismo.

Los 80 fue una época tan convulsa, quizás desde entonces se haya hecho mejor música, pero hubo una generación que vivimos esa época en la que todo valía. A mí no me importa tocar esas canciones, pero llevándomelas a mi terrero para que no todo suene igual. La voz de Antonio Vega era única es imposible repetirla.

¿Solo con tu guitarra o mejor con tu banda?

Las dos cosas. Estoy con Jorge Orejudo a la batería, el pianista es Chepo Martín y nuestro bajista, Pedro Álvarez, viene de Astorga, antes lo era mi hijo. Yo hago las canciones, pero somos una banda, hacemos los arreglos entre todos y me dejo aconsejar por Chepo, que lleva conmigo seis años y es un maestro.

Los músicos de Salamanca tocan en diferentes grupos. ¿No es un problema a la hora de cerrar conciertos, de ensayar?

No, no lo es. Yo cierro los conciertos con dos meses de anticipación porque hay que saber los otros compromisos de mis músicos y respetarlos. Lo importante es que mi banda funciona, nos entendemos con la vista, con solo mirar el mástil de mi guitarra Chepo sabe por dónde vamos a seguir. Es verdad que yo escribo las canciones, pero todo lo demás lo hacemos juntos, y nos divertimos mucho.

No eres un músico de formación, ¿lo echas de menos?

Muchísimo, es cierto que no tengo esa formación, empecé con el solfeo y era tan aburrido que salí huyendo.

Ahora se enseña la música de otra forma y yo echo de menos no tener conocimientos de armonía, por ejemplo. ➤

RADIO TELETAXI



923 25 00 00

www.taxisalamanca.com

pidetaxi.es
tu app para pedir taxi

Descárgala gratis

Disponible en el App Store

Google play

BlackBerry World

> Pero te iniciaste en la música muy pronto... Fernando, ¿qué entendemos por "cantautor"?

Sí, en esos años ochenta de los que hablábamos, en lo que se llamaba la canción de autor, esa que siempre está relacionada con una posición militante. Yo tocaba en esa época y lo dejé totalmente. Mira, mejor que cantautor, canción de autor, esa que se siempre se relacionó con lo social en los 70 y que pasó a un segundo plano con la democracia. Sin embargo yo creo que ahora se está volviendo otra vez a la canción de autor. A mí me gustaba Luis Pastor y ahora me gusta su hijo Pedro Pastor, sobrino de Pedro Guerra, que hace unas canciones de contenido social con una voz muy especial. Pienso también en Suso Sudón, y lo que veo es una canción de autor más reivindicativa.

¿Cómo volviste a la música teniendo tu vida ya establecida como profesor? ¿Tienes un disco que se llama 'Recomenzando'?

En 2007 pasaba por Musical Iglesias y entré y me compré una guitarra electrónica. Empecé poco a poco, entonces yo era muy activo en una página de Antonio Vega, organizaron un concierto en Madrid y yo me ofrecí en el foro. Sin esperanzas, porque había mucha gente buena, pero resulta que falló Clara Montes y me avisaron dos días antes. Fue tremendo pero salí adelante y eso que toqué después de Tontxu y dije ¡Qué hago aquí detrás de este! Sin embargo e él fue uno de los que más me animó a seguir adelante, y me fui metiendo y en el 2008 empecé a hacer conciertos y hasta aquí.

Entrevistando a una excelente cantante, Victoria Mesoneros, dijo que no se puede vivir de la música ni en Salamanca ni en Madrid.

Es verdad, allí tienes todas las oportunidades, pero hasta los madrileños cuando vienen se asombran de lo bien que nos llevamos los músicos de aquí, allí es la competencia pura y dura. En Salamanca todos nos conocemos y si puedes echar una mano lo haces.

Yo trabajo con Jimmy López, 'El hombre tranquilo', que me ha dicho que te pregunte cuál es tu grupo favorito de Salamanca...

¡El suyo, claro! A mí me gusta mucho 'El hombre tranquilo', me im-

presiona mucho la voz de Jimmy, su actitud en el escenario. Y la guitarra de Dani es sorprendente, como la voz de Pepe Seven, un gran músico. En general hay muy buen rollo y eso ayuda porque el panorama está complicado.

Victoria Mesonero siempre insiste en la necesidad de pagar el trabajo de los músicos dignamente.

Claro que sí, es fundamental cobrar, más o menos, pero para todos. Y si el jefe tiene que quedarse sin nada se queda, eso sí, tiene que descargar y cargar el equipo como todos. La música está muy mal pagada y una banda plantea más gastos, pero hay que ser libre, hay que pedir un precio digno y repartir las ganancias.

Yo te he visto, valiente y solo, cantar con tu guitarra. ¿Prefieres tocar con tu banda, la Maés Band?

Cada vez toco menos así, pero me gusta, me apetece tocar solo. Sin embargo estoy más relajado cuando toco con la banda porque sé que la banda funciona. Pero con la guitarra es más íntimo y me gusta porque es así como la canción ha nacido, yo solo con la guitarra. No pienso en la banda cuando compongo, les digo que ahí está la música y que luego le metan la caña que quieran. Por cierto, grabamos en directo.

¿Cómo se lleva el ego del músico? Creo que hay que tener la valentía de un torero para tocar así, solo con la guitarra, imponerse con esas canciones reflexivas, tan tuyas, tan llenas de cercanía, de dulzura.

Existe, todos los que estamos encima de un escenario o de una tarima tenemos un ego especial, eso no lo vamos a negar. Es difícil acercarse a un trabajo íntimo, captar la atención. Yo recuerdo una noche en Burgos, estaba el bar a reventar y no paraban de hablar. Hice el amago de desenchufar y marcharme y todo el mundo se calló, se oía la lluvia. Tocar en un bar es de valientes, es duro.

Carmen Borrego: ¿Seguirás tocando la música de Antonio Vega?

Claro, y esa canción en concreto que es un himno. Pasa con muchas canciones de Antonio, funcionan. El tenía una manera de transmitir lo que cantaba tan especial que le perdonábamos todo, los retrasos, la falta de voz, la destrucción...

C.A: ¿Cómo se llevan los vicios del



músico?

No lo sé, ya no está uno para vicios.

Carmen Borrego: Me contaba mi marido que en un concierto de Barón Rojo, al acabar, estaba el público de fiesta y los técnicos de copas, pero no los músicos...

Cierto, ya lo dijo también Fito, son los que se van de copas son los técnicos.

Qué desastre, Fernando. ¿Qué aportan las redes sociales a la música hoy?

Mucho, que te escuchan, que puedas pagar un disco habiendo hecho un trabajo previo de difusión. Mucho, la verdad, pero todo eso no puede sustituir al directo.

Ese directo donde nos acaricia la voz de Fernando Maés, ese silencio que se siente después del último acorde. En esta proximidad acogedora del The Molly's Cross, la conversación de Fernando tiene el eco de su música, de sus letras acariciadoras, cotidianas, llenas de esa vida que es la nuestra. La misma cercanía sin mediar ningún escenario. Fernando Maés toma la guitarra a instancias de Carmen Borrego, los dedos acarician las cuerdas, este hombre acaricia el corazón de quien le escucha, de quien le trata. Una voz que al corazón llega.

Charo Alonso

Fotografía: Carmen Borrego.



AZUGRES

INCLUYE TODO:

- MANO DE OBRA GARANTIZADA
- AZULEJOS TIPO GRESITE
- MAMPARA DE DUCHA A MEDIDA MARCA PROFILTEK
- PLATO DE DUCHA A ELEGIR
- GRIFERÍA COMPLETA

Decoración del Baño

**CAMBIO DE
BAÑERA A
DUCHA
EN 24 H.**

DESDE
790€
+ I.V.A.

Presentando este anuncio un **10%** de DESCUENTO ADICIONAL de todos los productos

Avda. Portugal, 98 - 37005 (Salamanca) Telf.: 923 25 44 66